

Cada año, en invierno, se repite con fatídica regularidad la noticia de personas que mueren o se intoxican como consecuencia de la combustión de una estufa usada como fuente de calefacción.

Igualmente, con ignorante regularidad, los medios de comunicación informan de "una mala combustión" o de "un escape de gas" como causa del accidente.

Esa errónea explicación periodística de la causa de la intoxicación, impide que las personas puedan corregir y evitar repetir las causas que originaron la tragedia.

Es importantísimo señalar que normalmente la causa NO es una "fuga de gas", ni "una mala combustión", la causa es la falta de VENTILACIÓN del recinto cerrado donde se está produciendo una combustión.

No olvidemos que cuando hay una combustión, el oxígeno atmosférico se combina con el butano, el petróleo o la leña produciendo calor, anhídrido carbónico y vapor de agua.

Mientras el recinto esté ventilado, se va reponiendo el oxígeno consumido y no hay problema alguno.

Pero, ¡atención!, cuando la habitación está cerrada, la cantidad de oxígeno va disminuyendo y llega un momento, en ambiente pobre de oxígeno, en que la combustión produce el VENENOSÍSIMO monóxido de carbono.

Por si alguien lo ignoraba, el gas butano o el gas ciudad NO son venenosos, se pueden respirar sin problema. El problema es que desplazan al oxígeno y es la falta de oxígeno la que podría ocasionar problemas de asfixia.

Sin embargo, el MONÓXIDO DE CARBONO es muchísimo más venenoso que el gas CYCLON usado por los nazis en sus cámaras de gas.

Encender una estufa de butano en una habitación sin ventilación, sin posibilidad de renovar el oxígeno consumido, es convertir la sala de estar en una cámara de gas de Auschwitz.

Por favor, a todos los periodistas, ¡basta ya de informar erróneamente!, se lo ruego, adviertan a sus lectores que en el jamás de los jamases deben encender estufas en recintos cerrados sin ventilación. El monóxido de carbono NO asfixia, envenena de forma irreversible.

Desgraciadamente, miles de personas en todo el mundo mueren, no por una mala combustión, sino por pura IGNORANCIA.

Los medios de comunicación tienen la obligación de informar adecuadamente de las causas para intentar así prevenir, en la medida de lo posible, este tipo de accidentes tan frecuentes cada invierno.